

Pueblos que reviven durante las mascaradas

Erasmus+. La UVa lidera un proyecto docente con museos, universidades y empresas de tres países para preservar oficios y artesanías en torno a la máscara dada su relevancia en territorios periféricos



Montamarta. El Zangarrón rodeado de vecinos en la mascarada de la localidad zamorana.



El artesano José Isidro Barbero fabrica flautas en su taller de Villadepera, en Zamora. **FOTOGRAFÍAS DE JESÚS CARAMANZANA**



Taller de creación de máscaras de Amavel Antao en Bragança (Portugal).

JESÚS BOMBÍN



Aglutinan y dan sentido de pertenencia a la comunidad rural. Incluso a quienes tuvieron que emigrar y retornan fugazmente para recordar. Existen aldeas donde la cultura de la máscara se mantiene a lo largo de los siglos como elemento vertebrador. Su poder de convocatoria sigue vigente y otorga visibilidad a territorios periféricos desgarrados por la despoblación. En paralelo, en torno a las mascaradas pervive un mundo de artesanías y oficios en creciente riesgo de desaparición, un fenómeno que afecta no solo a las que se celebran en Castilla y León sino extensible a otros lugares de Europa.

En este escenario pone el foco el proyecto Erasmus+, concedido a la Universidad de Valladolid, que lidera esta iniciativa gestionada por la Fundación Universidad de Valladolid y en la que están involucradas una docena de instituciones de Italia, Portugal y Rumanía. «Todo ello se gesta porque hay un gran movimiento social en aquellos lugares donde la cultura de la máscara sigue muy presente, se nota en las mascaradas que

se están recuperando después de periodos de decadencia o abandono y que van siguiendo la senda de las que se han conservado», constata Pilar Panero, directora de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de la Universidad de Valladolid e investigadora principal del proyecto Masks.

Participan en él una docena de universidades, museos, empresas y cámaras de comercio. De la comunidad están involucradas la Federación de Organizaciones Artesanas de Castilla y León junto al Centro Regional de Artesanía y la empresa IDimás Gestión, de Salamanca. «Se trata de un proyecto docente para aglutinar y poder enseñar conocimientos que vamos a poner en valor con los propios artesanos y mantenedores de unos ritos que mucha gente desconoce. El hilo conductor son las artesanías, pero hay otra

En el medio rural de Castilla y León se celebran más de medio centenar de ritos con máscaras

serie de saberes en torno a la cultura de la máscara como su construcción, la vestimenta, los instrumentos, los materiales que se utilizan... Si todas estas cuestiones propias de un oficio no se enseñan, nadie podrá continuarlo por falta de relevo generacional», sostiene Panero. Cita como ejemplo de actividades artesanas que ven amenazada su continuidad la antaño pujante tradición alfarera de Portillo (Valladolid), donde solo quedan cinco talleres y el regente de uno de ellos se jubila este año. «No hay reposición, y traba-

jo tienen». Otra actuación pasa por favorecer el aprecio por las artesanías en la medida que los creadores de caretas atraigan a otros artistas «con el fin de que se genere un movimiento de arte urbano y máscara». También se espera que los conocimientos que expongan los participantes se traduzcan finalmente en un curso de formación masiva que involucre a unos setenta estudiantes de las instituciones implicadas en Masks y que una veintena de ellos tengan movilidad entre países.

En Castilla y León las mascaradas se concentran principalmente en el noroeste de la comunidad (León y Zamora), y hay varias celebraciones en Ávila y Soria, en tanto que se están recuperando en algunas zonas de Burgos y Palencia. «Ninguna máscara es igual», defiende Panero. «La máscara no es un objeto ensimismado. De rito de fertilidad del campo, las personas o los animales ha pasado a ser hoy símbolo de socialización e identidad, como reclamo turístico, económico, un modo de tener representación social en algún momento del año.

Hay lugares cuya existencia gracias a este rito trasciende lo local y lo provincial».

Emigración y etnografía

Desde Navidad hasta el Día de Reyes y en Carnaval se celebran la mayoría de las mascaradas, aunque algunas tienen lugar en otras fechas, como Santa Lucía (mediados de diciembre), el Corpus Christi (finales de mayo, principios de junio) e incluso algunas se han trasladado a fechas estivales para gozar de mayor repercusión. «Es un contrasentido celebrar una mascarada de invierno en verano, pero hay lugares donde se ha cambiado por ser el momento en que la comunidad —buena parte en la diáspora— puede reunirse para ello», apunta la profesora de Antropología Social.

Los doce integrantes del consorcio compartirán materiales, investigaciones y publicaciones con el fin de crear una red que, una vez concluido el proyecto, permita seguir profundizando en un testimonio etnográfico que sigue aportando arraigo e identidad en tiempos de globalización.

Pueblos que reviven durante las mascaradas

Earmus+ · La UVA lidera un proyecto docente con museos universidades y empresas de tres países para preservar oficios y artesanías en torno a la máscara



El Zangarrón rodeado de vecinos en la localidad zamorana de Montamarta. Jesús Caramanzana



Jesús Bombín
Valladolid

Domingo, 3 de marzo 2024, 00:18

Seguir

Comenta



Este contenido es exclusivo para suscriptores

¿Ya eres suscriptor/a? [Inicia sesión](#)

Temas Castilla y León Montamarta Erasmus Fiestas en los pueblos

Comenta

Reporta un error

Digital editing with video

<https://www.elnortedecastilla.es/culturas/pueblos-reviven-mascaradas-20240303001814-nt.html>

Video available at

<https://produccionescarrera.transfernnow.net/dl/2024022924IVSzOR/mLNtCf9T>